

páginas de textos literarios leídos por un argentino y transcritos en signos fonéticos.

El trabajo todo está hecho con riguroso cuidado, con extraordinaria precisión, con indudable amor por los temas lingüísticos, con minuciosidad que a veces pudiera parecer excesiva y reducir el interés del libro. Estos estudios del señor Malmberg sobre el español hablado en la Argentina son una contribución de mucho mérito al mejor conocimiento de nuestra lengua y a los problemas que presenta su difusión en América.

BERTA ELENA VIDAL DE BATTINI, *El habla rural de San Luis*. Parte I: *Fonética, Morfología, Sintaxis*. (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII). Buenos Aires, 1949. 452 págs.

Este libro describe el habla rural de la provincia argentina de San Luis, situada al centro del país, con 76.748 kms.², y 167.000 habitantes en 1947. Lingüísticamente San Luis —ciudad y provincia— dependió mucho tiempo de Chile; hoy mira a Buenos Aires, y recibe su influencia. En el territorio de esta zona, parte de la región de Cuyo, se hablaron lenguas o dialectos indígenas que no subsisten pero que han dejado huellas perceptibles en la entonación y en el vocabulario. Con todo, y a pesar también de las muchas voces españolas que han recibido allí nuevos sentidos, sentidos americanos, el conjunto del habla sanluisense “tiene fisonomía castiza, debido especialmente a sus abundantes formas arcaicas”. Hay en esa provincia, como en Colombia y prácticamente en toda Hispanoamérica, un afán por hablar “bien”, pero resulta que a San Luis el prestigio de Buenos Aires, donde se “habla mal la lengua”, le perjudica, ya que esa influencia capitalina se ha considerado dañosa del señorío, del decoro, de la calidad y de la fijeza del hablar argentino provinciano.

La parte fonética — 168 páginas — de esta obra vale principalmente por las finas observaciones que recoge la señora de Battini sobre la entonación de sus paisanos los sanluisenses. Otros aspectos de la pronunciación se tocan apenas.

La sección de morfología es la más extensa del libro — 285 páginas — y dentro de ella los capítulos sobre formación de palabras — 161 páginas. A la sintaxis — capítulo V de la obra — se dedican 31 páginas. El libro es, pues, en realidad un valiosísimo trabajo de morfología. Complementan esta publicación: un prólogo de Amado Alonso — que con Angel Rosenblat dirigió y asesoró el trabajo —, una bibliografía, un mapa de San Luis, otro en colores sobre la entonación, un exhaustivo y útil índice de palabras, y otro en fin, que señala el contenido general, todo en 452 páginas de buena presentación.

La señora de Battini ha hecho un gran trabajo: excelente por el método y el criterio moderno que siguió en su elaboración; por la invaluable colaboración de los reputados investigadores mencionados, así

como de otras autoridades del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires; por ser la autora nativa de San Luis, tierra que ama y conoce profundamente; por el entusiasmo y el esfuerzo sostenido durante varios años para buscar, contrastar y estudiar una cantidad tan abundante, tan copiosa de materiales como la que nos ofrece en *El habla rural de San Luis*, tesoro de datos y observaciones de positivo interés para todos los estudiosos del español hablado en América.

JOSÉ MATLUCK, *La pronunciación del español del Valle de México*. México, 1951. XVIII-123 págs.

El Valle de México es una meseta de la altiplanicie mejicana, con algo más de 8.000 kilómetros cuadrados y tres millones y medio de habitantes, incluidos dos y medio de la capital. Esa meseta es una región agrícola, cruzada por carreteras y ferrocarriles, y habitada parcialmente por hablantes de lenguas indígenas (náhuatl sobre todo, y en menor escala otomí y mazahua).

El señor Matluck aplicó el *Cuestionario lingüístico hispanoamericano* del profesor Tomás Navarro, a 51 personas de Xochimilco, Texcoco y Tlalnepantla, cabeceras de municipios que, según el autor, tienen una fuerte población indígena y por esto "conservan rasgos típicos de la región". El núcleo del libro son las respuestas de dichas personas al interrogatorio del señor Matluck. Sobre cada sujeto se dan las informaciones de rigor en este género de trabajos. El señor Matluck advierte que ha complementado su estudio con datos recogidos de la comunicación ordinaria en rápidas excursiones que hizo durante cuatro años a 27 lugares del Valle de México. Entre las notas preliminares hay dos pequeños mapas de los cuales el segundo no está muy claro. Tras una bibliografía de 121 títulos el autor enumera los signos convencionales que emplea en su obra (los mismos de la *RFE* y la *BDH*, con algunos cambios). Luego de todas estas observaciones previas hay diez capítulos que constituyen el fundamento del libro, y hacen, con las páginas anteriores, un conjunto de 150. (Los títulos de los capítulos son: vocales acentuadas, vocales inacentuadas, diptongos, vocales en hiato, consonantes oclusivas, consonantes fricativas, laterales y vibrantes, consonantes palatales, consonantes nasales, acento, cantidad y entonación).

El trabajo es totalmente descriptivo: en contraste con la pronunciación española descrita por Navarro, el señor Matluck presenta la del Valle mejicano, y hace luego, generalmente en notas muy numerosas al pie de las páginas, referencias a rasgos semejantes de pronunciación en otras zonas del mundo hispano. Al final de la introducción resume el autor sus conclusiones sobre la pronunciación que ha analizado: "fuerte consonantismo (conservación de las consonantes finales, mantenimiento de las intervocálicas, larga tensión de la *s* y la *ch*, conservación de la *s* en cualquier posición, sin aspirarse), la diptongación de